

## Las condiciones en los cultivos de tabaco de Carolina del Norte

"Llegué aquí desde San Antonio, después que me dijeron que había trabajo en Carolina del Norte. No conocía a nadie ni tenía familia ni amigos, pero encontré trabajo en el tabaco, donde pasamos nueve o diez horas agachados cosechando las hojas al pie de la planta. Se pone muy caluroso y traspiramos mucho, lo cual es muy incómodo. Tenía calambres y dolores en todas partes del cuerpo. El olor del tabaco me daba náuseas y mareos, pero tenía que seguir trabajando. Me sentí demasiado enfermo y tuve que parar cuando las cosas se pusieron realmente mal. El jefe de la cuadrilla me dijo que iba a buscar una pala y enterrarme ahí mismo."

"Vivíamos entre 20 y 25 personas en una casa, con solamente unas pocas cocinas. Algunos tenían que esperar hasta la medianoche para comer la cena porque no podían cocinar su cena o comida para el día siguiente. Nos teníamos que levantar a las 5 de la mañana para trabajar, dormíamos muy poco. Era difícil comer porque teníamos que llevar nuestros alimentos al campo. La casa era demasiado lejos para volver. Sin suficiente agua o toallas en los campos, teníamos que comer con las manos sucias. El alquitrán del tabaco se acumula en tus manos y se ponen negras."

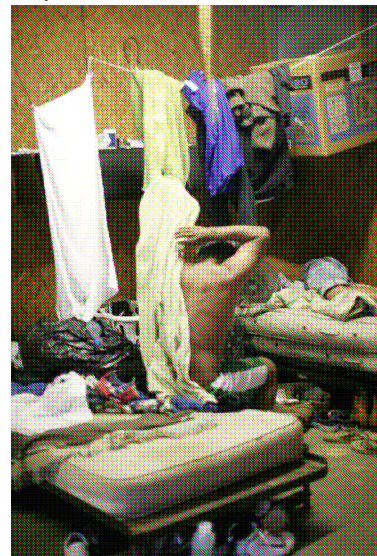


"El tractor pasaba y pulverizaba las plantas y nosotros estábamos justo detrás cosechando las hojas. El líquido nos caía todo por las manos y los brazos."

- Heriberto, zona este de Carolina del Norte

"Tuve una serie de contratistas que simplemente se negaron a pagarme. Cuando uno no tiene alguien a quien recurrir, no hay nada que pueda hacer. No hay más que aceptarlo e irse a trabajar para otra persona si uno puede. Mi primo una vez se quejó y el jefe de la cuadrilla le mostró su pistola. No teníamos papeles, por lo cual teníamos miedo de ir a la policía y, sin más, nos fuimos."

- Edgar, zona este de Carolina del Norte



## Las condiciones en los cultivos de tabaco de Carolina del Norte



"Trabajábamos para este jefe de cuadrilla en Grantham, Carolina del Norte. Nunca volveré a trabajar allí nuevamente. No dejaba que nadie tomara descansos y siempre estaba gritando para que trabajáramos más rápido. Cada uno necesita trabajar realmente ligero cuando se nos paga por contrato, pero cuando se nos paga por hora, todo el dinero extra que hagamos mientras nos reventamos nuestras espaldas va al contratista. En realidad es duro ir tan rápido bajo el sol caliente, cuando la enfermedad del tabaco nos comienza a afectar y especialmente sin cortes para tomar agua y descansar. Cuando pedíamos agua, él nos decía que la teníamos que traer nosotros. Sin hielo, el agua casi hierve bajo el sol. No te saca la sed."

"Muchos jefes de cuadrilla no suministran agua. Quizás si hubiera más inspectores, las cosas mejorarían pero, hasta ahora, estas cosas todavía pasan mucho."

"Recuerdo cuando a dos amigos el jefe de la cuadrilla no les pagó. Sus nombres eran Sonya y Alex. Fuimos a la casa de los jefes de cuadrilla a pedir nuestro dinero. Él dijo que el cultivador no le había pagado a él, así que no tenía dinero para pagarnos. Sentimos que no podíamos decir nada porque ellos nos amenazaron con llamar a la policía o a inmigración".

- Joel, Seven Springs,  
Carolina del Norte

"La situación es mala. El trabajo es duro y se paga poco. Pero así exactamente son las cosas. Tenemos que comer. Nuestros hijos tienen que comer."

- Mairo, Dudley, Carolina del Norte

